[Japón se entrega a la gestión empresarial del desastre nuclear](#)

Enviado por izaskun el Mar, 10/11/2011 - 08:00

Antetítulo (dentro):

FUKUSHIMA // SIETE MESES DESPUÉS DEL TSUNAMI

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

A lo largo del verano de 2011 dos terremotos de magnitud 6,4 (31 de julio) y 6,0 (12 de agosto) sacudieron las ruinas de la central nuclear de Fukushima. Trabajadores en la planta declararon haber descubierto nuevas fisuras en las estructuras de los reactores después de los terremotos.

Los especialistas, tanto oficiales como independientes, están preocupados por el vapor radioactivo que se escapa por las grietas.

Temen que las tuberías y canalizaciones que se extienden por debajo de los reactores hayan sido dañadas. Si fuese verdad, esto provocaría enormes problemas para los técnicos que trabajan día y noche en la planta. Estarían expuestos a niveles de radiaciones muy superiores a los que tienen que enfrentarse ahora y sería una indicación de que cantidades desconocidas de material radioactivo están moviéndose por debajo de los reactores.

El profesor Robert Jacobs, del Hiroshima Peace Institute, comparte la opinión de expertos y observadores independientes que afirman que el reactor 1 de Fukushima estaba ya fundido antes de que el tsunami alcanzara la central el 11 de marzo de 2011. Añade que fue construida para resistir un seísmo de intensidad 8. Pero el terremoto que provocó el tsunami era de una intensidad 9. Advierte que un terremoto de esta intensidad podría repetirse en cualquier momento.

Esto reanima el debate sobre la seguridad de instalaciones nucleares en un país conocido por su intensa actividad sísmica y cuya población se manifiesta a diario contra la falta de transparencia por parte del

Gobierno y de la empresa responsable de Fukushima, la Tokyo Electric Power Corporation (Tepco). **Entre 60.000 y 80.000 personas se manifestaron en Tokio el 19 de septiembre de 2011 en contra de la energía nuclear.** Más de la mitad de la población japonesa quiere que Japón renuncie al átomo y la gran mayoría vive con el terror de la contaminación radioactiva.

Contaminación alimentaria

El doctor Tatsuhiko Kodama, profesor del centro de Investigación de Ciencia y Tecnología y director del centro radio isotópico de la universidad de Tokio, cree que la cantidad de radiaciones producida por Fukushima es mucho más elevada que las ya preocupantes estimaciones dadas por Tepco y el Gobierno japonés. Según Kodama, un experto en la exposición a radiaciones internas, las autoridades niponas no dan suficientes recursos a organismos estatales locales para que midan y controlen la contaminación de la cadena alimenticia.

Desde la primavera de 2011, [no ha pasado un día sin que los medios de comunicación nipones hablen de la contaminación a gran escala de la cadena alimenticia.](#) Masivamente contaminadas con cesio 137 (entre otras partículas), las 14 prefecturas contaminadas del norte de Japón exportan carne, huevos, cereales, verduras, arroz y agua al resto del país. En mayo y junio, varios kilos de carne de buey altamente radioactivo fueron detectados en restaurantes de Tokio. Fue decretado un embargo sobre carne y arroz, lo que ha arruinado la economía local de varias provincias en las que fueron destruidas cosechas de arroz y exterminado el ganado.

Según Kodama **la falta de control y el consumo de productos radioactivos provocarán una epidemia de cáncer en los próximos años.** Varios expertos independientes y organizaciones como Greenpeace ponen como ejemplo el millón de muertos provocado por la catástrofe de

Chernobil y advierten de que ignorar la existencia de la alta concentración de partículas radioactivas en zona de densa población como Tokio podría provocar una situación sanitaria catastrófica. Koda -ma cree que el Gobierno japonés debe llevar a cabo una descontaminación a gran escala en las áreas del norte de Japón. El coste sería colosal pero la propuesta del científico sigue siendo la única para resolver el problema.

El Gobierno japonés y la clase política, sumergidos en una profunda crisis de credibilidad, siguen en estado de parálisis frente a los problemas.

La catástrofe de Chernobil dejó claro que la industria nuclear y los gobiernos tardan meses y a veces años en decir la verdad sobre los accidentes.

En el caso de Fukushima, se ha podido comprobar hasta qué punto una economía avanzada cuyo altísimo índice de privatización es de los más altos del mundo puede responder a una catástrofe nuclear de dimensiones internacionales.

La respuesta japonesa es única porque desde los primeros momentos de la crisis, cada decisión fue tomada adoptando un punto de vista empresarial y rodeada de un secretismo digno de una película de espionaje. La cruda realidad de la lógica empresarial ha dejado claro que -para los hombres de negocios- el peligro nuclear es idéntico a cualquier otro. Esta funesta incoherencia -incompatible con las necesidades de transparencia de una democracia- no parece haber empujado la clase política japonesa a la autocrítica. Los soviéticos lanzaron cientos de miles de trabajadores al asalto de la central de Chernobil; la dirección de Tepco mandó centenares de empleados a Fukushima.

Seis meses más tarde, la cantidad diaria de radiaciones que escapan de la central sigue siendo enorme y provoca un daño irreparable para el medioambiente. La contaminación del litoral y del océano pacífico son un misterio. Las autoridades japonesas se muestran intratables con las organizaciones

ecologistas y científicas independientes. Impidieron, por ejemplo, que el Rainbow Warrior, el barco laboratorio de Greenpeace, entrase en sus aguas para medir los niveles de contaminación del agua, de la flora y fauna.

La lógica mercantilista del Gobierno japonés parece reflejar la ideología del lobby nuclear nacional e internacional. Los costes de la catástrofe son tan enormes que amenazan con destrozarse la economía del país para siempre. Muchos occidentales cuentan que vivir en Japón hoy en día, seis meses después de la catástrofe más importante desde Hiroshima y Nagasaki, es algo irreal. La vida sigue como si nada. En las zonas contaminadas del norte, los niños van a la escuela y juegan como si nada en la arena contaminada, la gente va a trabajar, la televisión sigue emitiendo cuidadosamente los contenidos de siempre.

Las autoridades parecen llevar a cabo un plan maquiavélico pensado en el despacho de cristal y cuero de una multinacional a lo James Bond. Muchos expertos y grupos de ciudadanos confiesan que la contaminación por radiaciones es ambigua porque no se ve. La llanura sigue siendo tan preciosa como siempre, el río sigue su recorrido, nadie cae enfermo. La lógica empresarial de la gestión a corto plazo parece ser la respuesta al problema. Los directores de Tepco, y los primeros ministros irán sucediéndose, la gente contaminada seguirá muriéndose con cuentagotas. Los numerosos casos de cáncer serán difícilmente identificados como consecuencia directa de las radiaciones y las fugas de radiaciones continuarán por décadas sin una reacción masiva y contundente por parte de la opinión pública japonesa e internacional.

Recuadro:

EL MINISTERIO DE INDUSTRIA PROLONGA DE NUEVO LA ACTIVIDAD DE LA CENTRAL DE ASCÓ

El 22 de septiembre, el Ministerio de Industria, a través de su

titular, Miguel Sebastián, aprobó una nueva moratoria de la central nuclear de Ascó que mantendrá en funcionamiento, al menos otra década más, los dos módulos de esta planta tarraconense.

El primer reactor funciona desde 1983 y pertenece en su totalidad a Endesa y el segundo, activo desde 1985, pertenece en un 85% a la citada eléctrica y en un 15% a Iberdrola.

En Catalunya, la plataforma Tanquem les nuclears denuncia que se trata de dos reactores especialmente peligrosos, dado que se asientan en una zona de arcillas expansivas dentro de una zona inundable, como es el delta del Ebro, muy cercana también a la falla sísmica del Camp.

En los últimos años, en la central de Ascó se han producido decenas de problemas de funcionamiento. En primavera de 2006 una fuga de agua radiactiva del circuito primario de refrigeración interrumpió la actividad del complejo durante cuatro días. En 2007 se produjo un escape de partículas radiactivas del que la dirección no informó hasta un año más tarde. En febrero de 2011, la Fiscalía de Medio Ambiente ha denunciado a cinco responsables de la central por delitos contra la seguridad colectiva, después de que la dirección permitiese el paso de estudiantes a la central durante ese escape. A la prórroga le ha seguido la decisión de Industria de aprobar, en la misma localidad, un Almacén Temporal Individual de residuos, dado que las piscinas de Ascó estaban previstas para que el tiempo de funcionamiento de la central no superase los 30 años.

Temáticos:

[Número 158](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Japón se entrega a la gestión empresarial del desastre nuclear

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[Philippe Nadouce / Londres \(Reino Unido\) @PhilippeNadouce](#)